

**21 de julio de 2015**

**ECOLOGISTAS EN ACCIÓN PROPONE AL AYUNTAMIENTO QUE ADOPTE MEDIDAS PARA ADAPTACIÓN DE LA CIUDAD AL INCREMENTO DE TEMPERATURAS.**

La ola de calor que está afectando a toda España y centro de Europa –y que ya ha provocado 700 fallecimientos asociados a la misma en Francia- es una muestra de cuales serán las condiciones climáticas con las que tendrá que enfrentarse el planeta y en particular nuestra ciudad en un corto plazo de tiempo si los poderes públicos y las instituciones internacionales no son capaces de acordar medidas de control de las emisiones de gases de efecto invernadero responsables del calentamiento global del planeta.

La situación que estamos atravesando este año 2015 es un anticipo de las condiciones que pronto caracterizarán los veranos en la ciudad. Aunque según la estadística a nivel estatal los meses de enero y febrero han sido un poco más frescos que la media histórica, los meses de marzo, abril, mayo y junio han sido sustancialmente más cálidos (marzo +0,3º, abril +1,7º, mayo +2,4º y junio +1,4º) con episodios extraordinarios en Córdoba como el máximo de temperatura alcanzado el día 13 de mayo, en el que el termómetro alcanzó la máxima histórica de 41,3º y las 19 jornadas vividas a partir del 26 de junio en las que en 19 días consecutivos la media de las máximas ha sido de 40,53º

Este fenómeno se corresponde con el aumento de la temperatura a escala planetaria de 0,85º desde la era preindustrial, incremento que para la península ha sido de 1,50º y algo más en nuestra comunidad autónoma. Pero es que, además, el ritmo de incremento de la temperatura crecerá en los próximos años pudiendo suponer para finales de este siglo un incremento de la media anual en Córdoba de 3,5º según datos de Naciones Unidas proyectados a la comunidad autónoma por la Junta de Andalucía, que supondría un incremento de la temperatura media en verano en nuestra ciudad de entre 5º y 7º, lo cual la convertiría en un desierto inhabitable.

Obviamente la solución a los problemas de incremento de la temperatura no está en manos de una comunidad, en este caso de nuestra ciudad. Las políticas que desarrolle la ciudad de Córdoba para mitigar el aumento de temperaturas no son condición suficiente para parar el cambio climático, pues para ello es necesario un esfuerzo a nivel internacional, sobre todo de los países industrializados, principales responsables de las emisiones de gases de efecto invernadero cuyas consecuencias empezamos a sufrir ahora.

Pero independientemente de las medidas que solidariamente con el resto de los pueblos y ciudades sea necesario adoptar, esta ciudad tiene que empezar ahora a implementar medidas de adaptación para poder garantizar unas temperaturas mínimamente confortables, para asegurar una ciudad habitable en las tórridas jornadas veraniegas que se avecinan. Las medidas de adaptación deben buscar que la ciudad genere un microclima incrementando las superficies arboladas,

incrementando las zonas verdes, sustituyendo superficies pavimentadas por superficies permeables (sustitución del granito y el asfalto por zonas terrizas o praderas), fomentando la construcción y rehabilitación bioclimática de viviendas, diseñando las calles y plazas con criterios climáticos (arbolado, toldos, elementos que proyecten sombras, instalación de sistemas de humidificación del aire...), preparando equipamientos públicos que permitan albergar a la población vulnerable (enfermxs, niñxs y personas mayores especialmente) durante los días con mayores temperaturas, algo así como centros de estancia ciudadana durante las olas de calor.

En todo caso, este tipo de medidas hay que empezar a aplicarlas cuanto antes, pues sus efectos no serán inmediatos (ritmo de crecimiento del nuevo arbolado, secuenciación de las inversiones, investigación y evaluación de las medidas adoptadas...)

Para Ecologistas en Acción es necesario actuar ya definiendo estrategias y objetivos que contemplen medidas como las anteriormente detalladas.